



Boletín Semanal

Parroquia de Cristo Salvador

1º D Adviento. 27-11-2011

La Casa de Jesús

Jesús está en Jerusalén, sentado en el monte de Los Olivos, mirando hacia el Templo y conversando confidencialmente con cuatro discípulos: Pedro, Santiago, Juan y Andrés. Los ve preocupados por saber cuándo llegará el final de los tiempos. A él, por el contrario, le preocupa cómo vivirán sus seguidores cuando ya no le tengan entre ellos. Por eso, una vez más les descubre su inquietud: «Mirad, vivid despiertos». Después, dejando de lado el lenguaje terrorífico de los visionarios apocalípticos, les cuenta una pequeña parábola que ha pasado casi desapercibida entre los cristianos.

El relato sugiere que los seguidores de Jesús formarán una familia. La Iglesia será "la casa de Jesús" que sustituirá a "la casa de Israel". En ella todos son servidores. No hay señores. Todos vivirán esperando al único Señor de la casa: Jesús; en su casa nadie ha de permanecer pasivo, ni se ha de sentir excluido, sin responsabilidad alguna. Todos son necesarios. Todos tienen alguna misión confiada por él. Todos están llamados a contribuir a la gran tarea de vivir como Jesús al que han conocido siempre dedicado a servir al reino de Dios.

Los años irán pasando. ¿Se mantendrá vivo el espíritu de Jesús entre los suyos? ¿Seguirán recordando su estilo servicial a los más necesitados y desvalidos? ¿Lo seguirán por el camino abierto por él? Su gran preocupación es que su Iglesia se duerma. Por eso, les insiste hasta tres veces: «vivid despiertos". No es una recomendación a los cuatro discípulos que lo están escuchando, sino un mandato a los creyentes de todos los tiempos: «Lo que os digo a vosotros, os lo digo a todos: velad».

El rasgo más generalizado de los cristianos que no han abandonado la Iglesia es seguramente la pasividad. Durante siglos nos hemos ido acostumbrando más a la sumisión y la obediencia que al compromiso y la acción. Así las cosas, en la casa de Jesús, sólo una minoría se siente hoy con alguna responsabilidad eclesial. Jesús nos quería ver a todos despiertos, activos, colaborando con lucidez y responsabilidad.

José Antonio Pagola

<<Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: Velad>>

Palabra de Dios

Tú, Señor, eres nuestro padre; tu nombre de siempre es "Nuestro redentor". Señor, ¿por qué nos extraviás de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema? Vuélvete por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste y los montes se derretieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vió un Dios fuera de tí, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado y nosotros fracasamos: aparta nuestras culpas y seremos salvados. Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebataban como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a tí; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano.

Isaías 63,16b-17; 64,1.3b-7

R). Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

Pastor de Israel, escucha; tú que te sientas sobre querubines, resplandece. Despierta tu poder y ven a salvarnos.

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fijate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa.

Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste. No nos

alejaremos de tí; dános vida, para que invoquemos tu nombre.

Salmo 79

Hermanos: La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros. En mi acción de gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo. De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros en el tribunal de Jesucristo, Señor nuestro. Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo Señor nuestro. ¡Y él es fiel!

I Corintios 1,3-9

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Salmo 84,8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!

Marcos 13,33-37

Para la semana

Ciclo B, año par

Lunes 28: de la I semana de Adviento. Feria. Is 2,1-5. El Señor reúne a todas las naciones en la paz eterna del reino de Dios.

o bien:

Is 4,2-6. El vástago será ornamento para los supervivientes.

Sal 121. Vamos alegres a la casa del Señor.

Mt 8,5-11. Vendrán muchos de Oriente y Occidente al reino de los cielos.

Martes 29: de la I semana de Adviento. Feria.

Is 11,1-10. Sobre él se posará el espíritu del Señor.

Sal 71. Que en sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente.

Lc 10,21-24. Jesús, lleno de la alegría del Espíritu Santo.

Miércoles 30: San Andrés, apóstol. Fiesta.

Rm 10,9-18. La fe nace del mensaje, y el mensaje consiste en hablar de Cristo.

Sal 18. A toda la tierra alcanza su pregón.

Mt 4,18-22. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

DICIEMBRE

Jueves 1: de la I semana de Adviento. Feria.

Is 26,1-6. Que entre un pueblo justo que observa la lealtad.

Sal 117. Bendito el que viene en nombre del Señor.

Mt 7,21.24-7. El que cumple la voluntad de mi Padre entrará en el reino de los cielos.

Viernes 2: de la I semana de Adviento. Feria.

Is 29,17-24. Aquel día, verán los ojos de los ciegos.

Sal 26. El Señor es mi luz y mi salvación.

Mt 9,27-31. Curación de dos ciegos que creen en Jesús.

Sábado 3: San Francisco Javier, presbítero. Memoria.

Is 30,18-21.23-26. Se apiadará a la voz de tu gemido.

Sal 146. Dichosos los que esperan en el Señor.

Mt 9,35-10,1.6-8. Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas.

Noticias Breves



TODOS SOMOS CIUDADANOS. NADIE SIN HOGAR

27N # Campaña Sin Techo # 2011

¿QUÉ PEDIMOS?

A las administraciones públicas

- En especial, a las locales, tramitar las solicitudes de **empadronamiento** para las personas en situación de sin hogar o infravivienda, para facilitar su acceso a la Salud pública y otros derechos fundamentales.
- Que los puntos de información en edificios públicos, hospitales, juzgados, tengan una diligencia especial en la atención a las personas en situación de exclusión social.
- Impulsar políticas decididas para acabar con la situación de sin hogar de miles de personas en nuestro país.

A los medios de comunicación

Pedimos comprensión hacia la situación de sin hogar de las personas y que sigan trabajando en su labor de sensibilización a la sociedad para no estigmatizar.

A nosotros mismos

Aprehender que no hay derechos para nosotros y regalos para las personas en situación de pobreza. Todos somos seres humanos, todos titulares de derechos.

Acciones Parroquiales

Pregón de Adviento

Alzad la vista, restregaos los ojos,
otead el horizonte
y daos cuenta del momento.
Abrid todos los sentidos,
aguzad el oído.
Captad los gritos y susurros,
el viento y la vida...

Empezamos Adviento,
y una vez más renace
la esperanza en el horizonte.
Al fondo, clareando ya, la Navidad.
Una Navidad sosegada, íntima,
pacífica, fraternal,
solidaria, encarnada;
también superficial,
desgarrada, violenta...
mas siempre desposada
con la esperanza.

Es Adviento esa niña esperanza
que todos llevamos,
sin saber cómo,
en las entrañas;
una llama temblorosa,
imposible de apagar,
que atraviesa el espesor
de los tiempos;
un camino de solidaridad
bien recorrido;

la alegría contenida
en cada trayecto;
unas huellas que no engañan;
una gestación llena de vida;
anuncio contenido
de buena nueva;
una ternura que se desborda...

Lleno de esperanza
grita Isaías:
"Caminemos a la luz del Señor".

Con esperanza
pregona Juan Bautista:
"Convertíos, ya llega el reino de Dios".

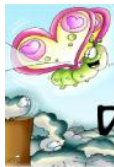
Con sorpresa inaudita
acoge José a su hijo y Mesías.

Con la esperanza
de todos los pobres
susurra María
su palabra de acogida:
"Hágase en mí según tu palabra".

Alegraos, saltad de júbilo.
Poneos vuestro mejor traje.
Perfumaos con perfumes caros.
¡Que se note! Viene Dios...
Preparad el camino.
Ya llega nuestro Salvador.
¡Despertad a la vida!

Florentino Ulibarri

COMUNICADOS



El **sábado 3 de diciembre** tendremos en los Salones Parroquiales un Retiro para prepararnos espiritualmente en este tiempo de Adviento. El tema es **Por amor nos ponemos en camino, a gritar, como Juan, en el desierto**. Comenzaremos a las 16:30 con una acogida y un café, tendremos un ratito de oración antes de la reflexión por talleres y concluiremos con una celebración, para terminar a las 8 de la tarde. Esperamos vuestra participación.

